

El 40% de la población de Ceuta (mal) vive con rentas por debajo de las que marca el umbral de la pobreza. Es un dato sobrecogedor que pone de manifiesto de manera indubitable la profunda brecha social que padece nuestra Ciudad. Una Ciudad afectada por una desigualdad de esta magnitud no puede albergar muchas esperanzas en su futuro.

En un contexto como este, **las denominadas “políticas sociales” deberían constituir una prioridad en la agenda del Gobierno**. Garantizar una vida digna para todos los ceutíes debería ser una obligación indiscutible para un Gobierno que maneja más de trescientos millones de euros anuales. Sin embargo, ha sucedido lo contrario. Durante esta legislatura no sólo no se ha registrado ni un solo avance en esta materia, sino que bajo el cruel argumento de evitar el “efecto llamada” se han hecho más restrictivas la pocas y anticuadas medidas vigentes para paliar los efectos de la pobreza.

El Gobierno ha rechazado propuestas como la construcción de un Comedor Social, la puesta en marcha de un programa que garantice que “Ningún niño/a con menos de tres comidas calientes al día”, o la reforma del Reglamento de Alojamiento Alternativo. Una clara demostración de que al PP las políticas sociales le molestan. El Gobierno, radicalmente alejado del más elemental sentido de la justicia social, mantiene consciente y voluntariamente a miles de familias ceutíes sumidas en la pobreza.

Es por ello que en la próxima sesión ordinaria, trasladaremos al Pleno una iniciativa para reprobar la gestión del Gobierno de la Ciudad en materia de Política Social.